



Redacción y Administración: Calle de la Infanta 18

N.º 29 | Mahón 20 de Abril 1910 | Año II

ECO SOCIAL

¿Cual será la causa y origen de los gravísimos males que llenan el mundo y que ofrecen tan triste cuadro á los hombres de reflexión? Fácil es contestar á esta pregunta, sencilla en verdad, pero poco ó nada meditada por los hombres ilustrados del siglo: la causa primaria del estado actual de los pueblos es la falta de fé, que es luz de las inteligencias.

«No puede pues, existir sociedad alguna, cuya base no sea la Religión.»

No son estas palabras mías ni de Santo Tomás ó de S. Agustin, ni siquiera del P. Claret ó M. Segur, son palabras (fijarse en ello) del mismísimo Rousseau, que movido por la fuerza irresistible de la verdad ha confesado la importancia de la Religión, como llave y fundamento de todo edificio social.

Ahora bien: gustado el fundamento ¿que otra cosa puede ocurrir sino que desmorone el edificio? Esto es efectivamente lo que está pasando á toda sociedad y estado, cuyos prin-

cipios, resoluciones y empresas no estén perfectamente basados en la Religión.

Pero la Religión no puede ser acomodaticia como imaginan los amantes del progreso del siglo. Ella es vínculo que une al hombre con Dios, y como Dios es uno, una debe ser la Religión, y si ha de ser una, tendrá que ser intransigente hasta en lo más mínimo; y si es una e intransigente será constante y universal; y claro está que un principio universal, constante y una, no puede tener por sujeto algo particular y esencialmente voluble cual la razón humana, á quien los ilustrados á la moderna constituyen suprema norma de la Religión. Y esto es cabalmente lo que se ha enseñado con la libertad de conciencia, lo que se ha legalizado con la libertad de enseñanza, lo que se ha propalado con la libertad de imprenta, derribando así los diques sociales para que los torrentes de corrupción y las aguas del mal anegaran al mundo entero. Cosa sabida es que el hombre yerra frecuentemente en las cosas mas sencillas y triviales, ¿cuanto más se multiplicarán estos errores en materias que traspasen la limitada esfera de nuestra pobre razón?

No puede pues reconocerse por la autoridad pública tales libertades sin proclamar el ateismo político, y proclamado el ateismo político no hay que esperar de los pueblos fruto bueno alguno. Mas aun: negando á Dios se destruye la sociedad en sus dos elementos esenciales, autoridad y muchedumbre. Destruyese la autoridad porque su fundamento no puede ser sino Dios. Y la muchedumbre se aniquila porque no puede haber ya mas que intranquilidad, remordimientos, lucha interior en los individuos, disturbios en las familias, sediciones y guerras en los pueblos.

Hay que concluir, pues, que la falta de fé es la causa de todos los males que hoy afligen al mundo.

PAL-LSERNI.



Es ases d'en Tomeu



Una vegada en Tomeu de Estiracranchs s'en va ana á un gitano per comprar sis ases que li havia encomanat sa dona per un company séu qu'es havia de baratar á Camacurta per vendre á un qu'es havia de llogar á n'aquí volgués,

Va fer se compra y s'entorna á casa da munt s'ase que va trobar qui era mes fort. Per es cami va contá es ases mes de cent vegadas, señalant-lós amb es dit:

—Un, dos, tres, cuatro y cinch.

No 'n trobava més que cinch y ell han via comprat sis. Es desgraciat no se recordava que tenía s'a'tre entre sas camas.

Cuant va arribar á Estiracranchs.

—¡Pobre de jo!—va di á sa dona que l'esperava á sa porte;—ma succehit una gran desgracia. Figuret qu'he comprat sis ases y ara no més en trop cinch.

—¿Qu'estás de broma?

—No estich de broma, no, insisti en Tomeu tornant á contar es ases.

—Bé, bé, dixen fer,—digué sa dona—Tu no trobas més que cinch ases y jo en veig set.

Arreglat per JOALPO



SECCIÓN POÉTICA

La Caberna



Franco à todos el umbral
en la venta del veneno
¡siempre lleno, siempre lleno

de la taberna el local!

Esta lóbrega mansión
de la embriaguez repugnante,
como el infierno de Dante
necesita una inscripción:

«Ni esperanza ni consuelo
para quien penetre aqui;
solo puede hallar en mi
deshonor, miseria, duelo.

»En cuerpo y alma perdido
está el que á estas puertas llame,
el que entra aqui sale infame,
estúpido, envilecido.»

¡Ay de los que el vaso oprimen.
Baco, en tu odiosa caverna!...

¡Pueblo, pueblo, la taberna
es la cárcel y es el crimen!

R. MENÉNDEZ



Lo que puede el ejemplo



Conozco cada padre de familia con
mas aserrín en los sesos que en es-
cupidera de boticario rural.

Verán ustedes. Tengo un amigo,
que es mas bruto que hecho de en-
cargos; pero esto no obsta para que
á cada paso se lamente de la falta de
cultura en el pueblo, del poco res-
peto que guardan los niños, de sus dia-
bluras, etc.

—¡Que los eduquen en sus casas
como es debido, cara...coles y lo
suelta redondo porque por aquellas
bocas sale á la menor cosa una leta-
nia que... ¡me rio yo de los carrete-

ros y de los carros atascados, y hasta del vocabulario que usa Satanás cuando le pisen un callo!

—No hay cosa que más me pudra que ver esos muchachos que andan por las calles molestando á todo Dios y, sobre todo ¡puñ...ales!... hablando mal, ¡cor.. cholis!... y soltando sapos y culebrillas que... ¡repuñ...ales! .. Vamos que da vergüenza toparse por ahí con cada plantel de hombres... ¡reco.. ronas! que parece educado en el Riff ¡cara...coles!

Y se lamenta de todo esto y en cuanto experimenta la menor contrariedad en su casa empieza á evacuar pestes contra lo humano y divino y dando puñetazos sobre todo lo que encuentra á mano y soltando unas palabrotas que dan gusto.

Los chicos imitan á su padre, que es el espejo en que deben mirarse todos los hijos.

A lo mejor, cuando la madre regaña al mayorcito, que tendrá 6 años, se oye á este contestarle enfurecido:

—¡Ya me estás jo...robando con tus gritos, mamá!... ¡puñ...ales! con la mujer!...

No se ha hecho cargo el imbécil del padre, que á los niños se les educa con el ejemplo y que es una ver-

dad muy grande el refrán que dice:

«Dime con quien andas te diré quien eres.»—J. A.



Las orejas de las mariposas

Los naturalistas han descubierto que las mariposas están provistas de orejas. Este órgano, muy pequeño, no es visible sin el auxilio del microscopio; pero basta un poco de aumento para comprobar la existencia. Lo más singular es que este órgano del oído no se encuentra en la cabeza, como en la generalidad de los animales, sino sobre el abdomen. Por esta causa los zoólogos no comprendieron nunca que pudiese ser el oído.



PERFUMES



A todos se nos ha dicho: HAZ EL BIEN Y EVITA EL MAL. Las ocasiones de hacer el *bien* como las de practicar el *mal* son tantas como los latidos de nuestro pecho. Cada latido puede ser ó la nota de un no interrumpido himno elevado al cielo en

honor y gloria de Jesús ó una continua protesta de que no queremos vivir sujetos á su gobierno divinamente paternal.

Sin salirnos, pues de nosotros mismos, tenemos que los actos de mérito y demérito pueden multiplicarse con la misma celeridad con que el corazón comunica la sangre al organismo, del que es fuente y centro de vida.

Podemos hacer el *bien*, podemos practicar el *mal*. Verdad innegable. Nadie, pues, debe cruzarse de brazos y mucho menos decir que para nada vale y que de na 'a sirve.

Es muy socorrido confesar la propia inutilidad cuando lo que se busca es no perder la *postura cómoda y pasarse tranquilamente la vida*; pero de poquísimo servirá la excusa el día que se trate de averiguar en qué empleamos nuestros talentos y se examine escrupulosamente la hoja de los servicios prestados en pró de la causa de Dios, de las almas y de la propia santificación.

PLÁCIDO.



Una firma de sangre

Durante la revolución francesa, las religiosas Hospitalarias de Car-tois habían protestado contra las profanaciones sacrílegas de los invasores del convento; lo habían hecho de viva voz y por escrito.

Una de ellas, á quien el comisario, que era amigo de su familia, quería salvar, no había aún puesto su nombre en la página de protesta, página por cierto tan gloriosa como fatal para las firmantes, pues todas murieron en la guillotina. Quiso pues, la religiosa escribir a lí á todo trance su firma.

—Pero ciudadana—dijo el comisario que ocultamente había vaciado el tintero—, no hay tinta.

—Ciudadano—replicó la hermana—, pero no hay sangre en las venas? y dándose un pinchazo con la pluma puso con su saugre su nombre al lado del de sus hermanas en religión.

(Extracto de los archivos de Quimper).

«Moraleja.» Recuerden el ejemplo de la heroína aquellos católicos cobardes, que por el sólo respeto humano dejan de confesar la fé cuando

lo exige la causa de Cristo y permiten que se arrastre por los suelos la honra de Dios, por escusar la molestia de oír una palabra desapacible.



NOTICIAS

PROTESTA.—Los estudiantes de primera y segunda enseñanza de Barcelona, han dirigido á los escolares católicos españoles una elocuentísima proclama, invitándoles á protestar contra la apertura de los focos de corrupción mental que se ha dado en llamar escuelas laicas.

Unidos á la proclama van unos impresos, donde conviene firmen todos los estudiántes católicos, con designación de los colegios y localidades á que pertenecen.

Todos deben aprender y cantar el hermosísimo «Himno escolar contra las escuelas laicas.»

DON RUA.—Al fallecer D. Bosce, fundador de los Salesianos, le sustituyó en el gobierno de la Congregación, D. Rua, que nació en Turin el 9 de Junio de 1837, y que ahora ha

entregado su alma á Dios, despues de haber dedicado su larga vida á la educación de los pobres huérfanos y demás obras que sirven para gloria de Dios y bien de los pueblos al amparo de María Auxiliadora.

DE MODA.—Vaig anar diumenje á n'es «Cine» de S. Estanis'ao y encara que se porta fos estreta, vaig passar; derrera jo venia una señora y no va passar; vés qui hu enten y no es que fos grassa si no que me duye un capell de paye per s'estil d'es que duch jo per anar á pescar, plé de flochs, tocas y vetas y era tal sa grossaria d'aquell capell-parasol que no van tenir altre remey que obrirli sa porta major.



Un Geiser Alemán

En la isla de Namedy, cerca de Andernach, á orillas del Rhin, se ha formado una de las maravillas de la naturaleza, un «geiser».

La erupción tiene lugar á horas fijas, con una precisión admirab'le. A la una y media, á las tres y media, á las nueve y media, el nuevo «geiser»

envía sus argedtinios rayos por encima de las copas de los árboles.

Siguiendo desde Andernach la orilla del Rhin se llega al cabo de un cuarto de hora á la interesante isla. Esta se halla unida con la tierra por medio de un dique, que dá fácil acceso á un hermosísimo parque natural que cubre la isla en toda su extensión. En el centro de ésta se ve un gran recipiente del que, á las horas indicadas, se eleva el «geiser.»

Al acercarse á la abertura se oye en la profundidad el borbotio y el silbar de las aguas. Estas, á dichas horas salen en forma de chorro del grueso de la figura de un hombre y paulatinamente se elevan á una altura de 50 metros.

El taladro tiene una profundidad de 350 metros, por lo tanto, mediante la fuerza de expansión de las masas de ácido carbónico, las aguas son lanzadas á una altura de 400 metros.

¿Que son, en comparación de éste las «geisers» del distrito de las brujas de Nueva Zelandia, los del Yellowstone-Park de los Estados Unidos y los de Islandia? Niuguno de ellos llega á la altura de 50 metros por encima de la superficie de la tierra.

Durante unos minutos el rayo de agua permanece á la mencionada altura, sacudido por el viento, ó formando arco iris los rayos del sol lo iluminan. Luego va bajando y al cabo de unos cinco minutos desaparece en el agujero.

Es un espectáculo grandioso sin igual en Europa.



INDIRECTAS

—Pedro, las cinco han dado.

—Aún el sol no ha nacido

—Quiero ser obedecido

—No pierda, no V. cuidado

Me levanto ahora mismo,
Y... fuera pereza mala.

—Hijo, me voy á la cala

—Yo padre, vendré allí mismo,

Pero decidme Vos antes,

Por que el sol es perezoso,

O se muestra pesaroso

En el invierno irritante

—No es, no, que tenga al frio

Casta alguna de temor;

Pues del estio el calor

El nos lo dá; hijo mío,

Sino para demostrar

«Que quien tarde se levanta

En calor poco adelanta

Por falta de madrugar.»

Ciudadela 1910.

CRISPIN.

SECCION AMENA

Un oficial fué agraciado con una cruz del Mérito militar, favor que no esperaba. Agradecido el oficial quiso dar gracias á Dios, y entró en un temp'lo y puesto de rodillas ante la Imagen de un Cristo, exclamó, enternecido.—Señor, señor, ni Vos ni yo, la hemos merecido.

EN EL TEATRO

Un prestidigitador.—Mi ayudante adivinará en el acto cuantos cabellos tiene en su cabeza cualquiera de los espectadores.

Un espectador de mucho pelo.—¿Cuantos tiene la mía.

El Ayudante.—2.457.624.

El Prestidigitador.—El caballero puede contar si gusta, sus cabellos, y verá la exactitud de la cifra.

Un pobre diablo se presentó á la puerta de una finca y pidió al mayordomo.—Un vaso de agua fresca por caridad, tengo tanta hambre que no se donde acostarme para pasar la noche.

Disputaban dos amigos en un convite. El uno sostenía que le debían

decir al criado: «Dame *de* beber» El otro «Dame *que* beber.»

Uua señora cortó la cuestión diciendo: Creo que ninguno de los dos acierta porque hombres como V. lo que deben decir es: *Llévame á beber.*

CHARADA

Dicen que se asusta mucho de repetida, «primera» mi repetida «segunda» y es natural que suceda.

Entre defectos físicos cuéntase «prima» y «tercera» y entre mi «todo» y un galgo todo se reduce á piernas.



AL NUMERO ANTERIOR
FUGA DE CONSONANTES

Flores, me embriagais el alma con vuestros suaves aromas: feliz quien con sus virtudes tan bien huele cual vosotras.

A LA CHARADA

Cáceres

IMP. DE M. PARPAL.